PERIODISMO DE PRECISION

Tocó a la prensa norteamericana también dar el campanazo mundial con el periodismo de precisión. Pero en Estados Unidos este periodismo tuvo repercusiones en la prensa muchos años después de que Philip Meyer, su creador, atendiera en 1959, como reportero del **Miami Herald**, una queja comunal sobre lo costoso que resultaban los seguros escolares contra incendios y huracanes. Estos seguros eran administrados por un consejo de funcionarios elegidos por la comunidad. El periodista investigó la financiación de las campañas, de los miembros del consejo, y las aportaciones recibidas. Con un directorio de empresas obtuvo los nombres de los ejecutivos aseguradores y, con lápiz y papel, sin computadora, pudo dar con tres historias con las que demostró que el 65% de las aportaciones de la campaña del presidente tenía su origen en las compañías de seguros. Otros dos miembros conseguían más de la mitad de sus recursos de la misma fuente.

Philip Meyer decidió entonces especializarse en el curso académico 1966-67 en la Universidad de Harvard, donde, gracias a la institución Nieman, se dedicó al estudio de los métodos empíricos de investigación social.

En el verano de 1967, en **The Detroit Free Press**, utilizó las técnicas del periodismo de precisión para estudiar los disturbios de Detroit. Desde entonces la reflexión corrió paralela con su actividad periodística y escribió el manuscrito ***La aplicación de los métodos científicos de investigación social y psicosocial en la actividad periodística***, que Herbert Strens y Ted Frederickson utilizaron para la docencia en la Universidad de Dakota del Norte.

Al año siguiente, el **Miami Herald** realizó una encuesta sobre actitudes de la población negra después del asesinato de Martin Luther King y descubrió que

sus ideales de mantenían más fuertes que antes. El **Washington Post** elaboró un reportaje de precisión en 1970 sobre los mecanismos de reclutamiento de jóvenes para la guerra de Vietnam y de acuerdo con los datos obtenidos, se pudo comprobar que los jóvenes de los barrios negros del centro de la ciudad acudían en mayor número que el de los vecinos de las clases altas como los de Georgetown y Cleveland Park.

Con estos antecedentes, en 1971, Everette Dennis incorporó por primera vez el término *periodismo de precisión* en un curso en la Universidad de Oregon, tratando de englobar en dicho neologismo algunos reportajes de difícil clasificación en los que se aplica el método científico, por contraposición con el enfoque literario del *Nuevo Periodismo.*

Neil Felgenhauer escribió luego un capítulo sobre **Periodismo de Precisión en la máquina de escribir mágica**, un libro elaborado a partir del seminario de Dennis y publicado por la escuela de periodismo de la Universidad de Oregon, casi al mismo tiempo en que Michael L. Johnson empleó el término en una nota a pie de página en **El Nuevo Periodismo** publicado por la Universidad de Kansas. Hasta que en 1972, Philip Meyer y su editor John Gallman, de la Indiana University Press, adoptaron la denominación y publicaron Precision Journalism: A Reporter's Introduction to Social Science Methods, que vio la luz al año siguiente.

INTERNACIONALIZACION

La sociedad norteamericana vivía en esa época con el impacto del periodismo de investigación que, en pleno apogeo del famoso caso de *Watergate*, hizo que muchos reporteros comenzaran a incorporar nuevos métodos de búsqueda y confirmación de datos noticiosos. Por tanto, es innegable cuánto se proyctó el periodismo de precisión con la fundación de la IRE (Investigative Reporters and Editors), cargo de Bob Green en 1975.

Esta fundación cultural sin fines lucrativos dedicada al estudio del periodismo de investigación coincidió en su aparición con el desarrollo del periodismo de precisión, alcanzando en una década la cifra de 1,700 miembros, los cuales proceden de todos los medios y son calificados como investigadores en activo.

La IRE alcanzó notoriedad tras el asesinato en 1976 de Don Bolles, reportero del **Arizona Republic**, de Phoenix, cuando estaba investigando temas de corrupción política y gansterismo, y a partir de ahí su sede se fija en la Universidad de Columbia con el fin de reafirmar sus objetivos.

La finalidad primordial de la IRE fue constituir una comunidad transversal de profesionales, diseminados por todas las empresas periodísticas del país, que tienen el derecho y la posibilidad de crear su propio conjunto de estándares y técnicas de trabajo compartidas, susceptibles de ser racionalizadas y estructuradas y, en últmo término, intercambiadas y divulgadas.

Inicialmente, el periodismo de precisión se entiende como una forma de hacer periodismo de investigación, una forma en la que las nuevas tecnologías juegan un papel decisivo.

Surgido como un intento de aportar rigor científico al periodismo de investigación, se desarrolla fundamentalmente con el uso de los bancos de datos y su tratamiento informatizado. Así, de la IRE surge el National Institute for Computer Assisted Reporting (NICAR), dedicado a la divulgación de las técnicas estructuradas de investigación periodística. Entre ellas focaliza una especial atención al periodismo de precisión.

Otros autores trabajan sobre las nuevas posibilidades de relación entre periodismo e investigación social. En concreto, en 1976 aparece **Handbook of Reporting Methods** de McCombs, Shaw y Grey. Cuatro años más tarde, McCombs y Weaver publican el artículo "Journalism and Social Science: A New Relationsship?", y en 1981, McCombs, Shaw, Cole y Stevenson publican en Italia "Precision Journalism: An Emerging Theory and Techncique of News Reporting": el periodismo de precisión ya ha llegado a Europa. En los años 80 la nueva metodología se impone progresivamente con el nuevo entorno informático. Demers y Nichols publican en Londres en 1987 **Precision Journalism: A Practical Guide**.

El concepto se extiende en el mundo anglosajón y a finales de la década ya existen departamentos consolidados de sondeos de opinión e información socioestadística en los principales periódicos: **USA Today**, **The Washington Post**,

Los Angeles Times y **The New York Times**. Son departamentos internos de cada periódico en los que un equipo de especialistas en sondeos, estadística, ciencia política e informática superevisan toda la información numérica o sociográfica que activa o pasivamente genera el periódico, asesoran a los profesionales que lo precisan y diseñan al mismo tiempo investigaciones periodística. Es decir, tienen, entre otras misiones, planificar, asesorar y auxiliar los trabajos de precisión.

El éxito periodístico llega con la concesión de varios premios Pulitzer a distintos reportajes de precisión. Con ellos llega también el reconocimiento y la proyección internacional de la especialidad. Una serie de reportajes publicados en el **Dallas Morning News** gana el Pulitzer en 1985: es una denuncia sobre la segregación racial en la adjudicación de viviendas de protección pública en Texas y la técnica utilizada es el cruce por computadora de grandes bases de datos oficiales, lo que llevó a otros periódicos a hacer lo mismo, como el **Pitsburg Press** y el **Atlanta Constitution** siendo este último merecedor del Pulitzer en 1988 por un trabajo de Bill Dedman.

Hasta que a partir de 1992 el periodismo de precisión llegó a la prensa del mundo hispano, al difundir Pedro Gómez y José Luis Dader en **El País**, de Madrid, "El periodismo de precisión los Estados Unidos" y de inmediato dar a conocer el tema en las IV Jornadas Internacionales de Radio y Televisión, en Bilbao. Pero en realidad es el año 1993 el definitivo en la introducción de esta especialidad en España al publicar Ediciones Bosch en castellano el libro fundamental de Philip Meyer, **Periodismo de precisión: Nuevas fronteras de la investigación periodística**, cuya traducción corrió a cargo de José Luis Dader, quien a partir de entonces ha viajado por varias universidades de habla hispana para impartir cursos y asesorar proyectos específicos[107].

[107] Esta síntesis del Periodismo de Precisión está tomada de un artículo de Fermín Galindo Arranz, de la Universidad de Santiago de Compostela, publicado en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, Volumen 10 del 2004, del departamento de Periodismo I de la Universidad Complutense de Madrid, pp. 97 a 112

CAPILLA ALFONSINA

Segunda parte

Crisis de la prensa norteamericana

Judith Miller es un vivo ejemplo de la crisis por la que atraviesa en el nuevo siglo la prensa norteamericana, al ser sometida esta reportera del *New York Times* a un juicio por no revelar su fuente informativa en un trabajo profesional para el diario más influyente de los Estados Unidos.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA